PRECIOS DE SUSCRICION — Pesetas.
En la isla, un mes, adelantado 1'50
En el resto de España, trimestre, id. . . . . . . 5'00
Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franqueo.
NUMEROS SUELTOS 10 CÉNTIMOS.

El Liberal

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS — Pesetas
En la primera plana y gacetillas, línea. . . 0'20
En cuarta plana, id. . . 0'12
Comunicados, id. . . 0'25
Rebaja proporcionada al número de inserciones.
LOS SUSCRITORES Á MITAD DE PRECIO

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 4.° — Mahon, sábado, 1.° de Diciembre de 1884. — N.° 1032.

Este hombre era D. Francisco Chico

Polizon veterano y jefe hacia muchos años de la policía de esta corte, este sugeto habia prestado inapreciables servicios al legalísimo Gobierno de los moderados, y especialmente á sí mismo, enriqueciéndose á costa de la honra, de la hacienda, y aún de la vida de los demás.

Porque los rasgos característicos del Chico, no podian llamarse rasgos de talento, sino tunantadas.

Chico, valiéndose de una expresion vulgar, era un *pillo que se perdía de vista.*

Tenia un olfato singular para cazar conspiradores y un ingenio infinito para hacer una conspiracion artificial, cuando el Gobierno moralísimo de los moderados necesitaba hacer un alarde de fuerza.

Metia en la cárcel á los rateros, vagos, tunantes, estafadores, *coeteraque gentiun*, en la proporcion de un 10 por 100 de esta gente: estaba á sus órdenes y era uno de sus elementos de lucro.

Chico, en fin segun la opinion pública, era el jefe de los ladronos de Madrid.

El que conocia estas interioridades, este organismo no se afligia por el robo de un reloj ó de una alhaja: se aflijia por diez, doce ó quince duros, que era lo que le costaba rescatarla: el modo de rescatarla era singular.

Se apelaba á D. Francisco Chico. Este se informaba minuciosamente del lugar y la hora en que la alhaja habia sido robada. Al dia siguiente la alhaja estaba en vuestro poder, pero os habiais visto precisado á pagar por su rescate la tercera parte de su valor.

Esto era escandaloso; sin embargo nadie se quejaba, porque, en fin, habiendo sido robado, ya era una ventaja rescatar parte del robo.

Por otra parte habia tenido una gran habilidad, no sólo para cubrir en estos manejos su responsabilidad como jefe de policía, sino tambien para hacer creer á algunos inocentes que les prestaba un servicio desinteresado devolviéndoles un objeto perdido, aunque con una especie de rescate.

Sabíalo esto el Gobierno, el escelente Gobierno de los moderados, y sin embargo no inquietaba á Chico por estos *inocentes* abusos: ¿y cómo? Chico les era sumamente útil, más que útil necesario para asuntos de sumo interés, de alta política.

Cuéntase de Chico una anécdota que le caracteriza: paseaba por el Canal, ó espiaba (no sabemos cual de los dos), cuando pasó un pobre hombre; detúvole Chico:—¿Me conoce usted? le preguntó.—Yo no conozco á V. sino para servirle, contestó el preguntado.—Yo tampoco le conozo á V.; lo que quiere decir, cuando V. no me conoce ni yo le conozco, que es V. un hombre de bien.

Con sus manejos y con la alta proteccion del Gobierno llegó á enriquecerse Chico; y no sólo á enriquecerse sino á ocupar una alta posicion; era poseedor de excelentes casas en la corte, gastaba el tren de un grande, poseia una escelente galería de pinturas, y se hombreaba, en fin, con los prohombres de la situacion. Y esto era preciso: Chico era una de las principales ruedas de aquella máquina, cuya actividad desangraba y desmoralizaba á un tiempo la nacion. En una palabra, Chico no era un dependiente de aquellos hombres; era su cómplice en el crimen, su sócio en las ganancias, su igual en la insolencia.

Por lo dicho se comprende perfectamente que Chico merecia por más de un concepto el morir á la luz del sol, calzado, en garrote vil.

Hubo un momento, mucho tiempo antes de la revolucion de Julio, en los buenos é inolvidables tiempos del Sr. D. Juan Brabo Murillo, el de las economías, en que el pueblo de Madrid se hizo la ilusion de que Chico iba á pagar sus picardías.

Vino á desempeñar las funciones de gobernador civil de la córte don Melchor Ordoñez que lo habia sido de otras, en cuyos mandos habia demostrado una rigidez á toda prueba: al saber las picardías y los abusos de Chico, le metió en la cárcel.

Al ver á Chico en poder de tal autoridad, todos dieron por cierto un escarmiento, Chico era hombre perdido, enteramente perdido: hombre hubo que creyendo prudente prevenirse con tiempo, habia alquilado un carruaje para verle ahorcar. Pero ¡quiá! Cuando ménos lo pensaba el público, se encontró con qué la causa fulminada contra Chico se habia sobreseido y con que el imprudente polizonte se le reia en las barbas.

Chico habia sido puesto en libertad mediando los altos oficios de una altísima persona.

¿Cuál podia ser aquella influencia? S. M. la reina madre, duquesa Riánsares, D.ª María Cristina de Borbon, que Dios guarde.

* * *

El dia 23 de Julio de 1854, entre once y doce de la mañana atravesó las calles de Madrid, desde la plazuela de los Mostenses hasta la de la Cebada, un singularísimo tropel de gente.

Aquel tropel, que constaba á lo ménos de 10.000 personas, se componia de hombres, mujeres, niños y viejos de todas clases y condiciones.

Muchos de ellos llevaban armas; quién un fusil, quién un chuzo, quién una escopeta, quién un trabuco, quién un sable mohoso.

Vamos á intentar la descripcion de aquel tumulto rugiente y gritador: de aquel hervidero, de aquella tromba que pasaba como impulsada por la tempestad, por las calles de Madrid.

Formaban la vanguardia una multitud de pillos desarrapados, descalzos, desgreñados, de fisonomias cínicas y teñidas por la intemperie; luego, entre un tropel de hombres armados, venian dos ginetes en dos jamelgos no tocando, trompeteando como podian con dos viejos clarines; detrás venia un hombre que llevaba colgado de un palo alto á manera de estandarte, un retrato pintado al óleo; de tiempo en tiempo, los dos trompeteros se detenian, dejaban llegar el retrato y le daban de cuchilladas con sus sables, empinándose sobre los estribos; detrás venia otro que traia colgado de la extremidad de otro palo, el cadáver de un pollo desplumado; no hemos podido darnos razon de por qué los pollos se veian simbolizados de una manera tan lastimosa y terrible en aquella tremenda procesion; sin duda quiso representase la muerte y se apeló á un pollo degollado á falta de una calavera. Inmediatamente despues (y aquí entraba lo terrible) venia un hombre á pié, pálido, consternado, empujado por los hombres armados que le rodeaban y con toda la apariencia de un miserable que camina al suplicio: aquel hombre era polizon y se llamaba Mendal, conocido por el Cano, portero de la casa de Chico; seguia una mujer, llevando en la mano un plato y una taza al parecer con chocolate que revolvia con un palo: esta mujer marchaba junto á cuatro hombres, que llevaban en un colchon sobre una escalera á otro hombre como de 60 años, al parecer enfermo, en mangas de camisa, con un gorro griego y un abanico en la mano, con el que se hacia tranquilamente aire: este hombre iba sereno, como si fuese el objeto de una ovacion popular, mirando á todas partes y silencioso con el silencio del desden.

Sin embargo, aquel hombre se llamaba D. Francisco Chico; habia sido arrancado por furiosas turbas de su casa, estando en el lecho, cuando se preparaba á tomar chocolate; áquel hombre iba rodeado de bayonetas; á su alrededor no se oia más que un ronco grito; un grito horrible, incesante, rabioso, que exclamaba: ¡muera! Cuando alguna vez estos gritos cesaban por un momento, se oia una voz desolada, inmensa, que gritaba con el acento de la desesperacion: ¡No le mateis, nacionales! Aquella mujer que llamaba nacionales á los hombres que se llevaban á Chico á la muerte, era su esposa.

Y á los lados y detrás de estas mujeres desgreñadas y destocadas, gritando como harpías y amenazando con los puños á Chico, una multitud inmensa, un torrente, en fin, cuyas oleadas representaban pasiones irritadas, sed de sangre y exterminio: debemos advertir tambien que las nueve décimas partes de aquella multitud se componia de curiosos, que gritaban muera y más muera, de miedo, como por salvo conducto para poder asistir á la ejecucion.

Aquella multitud llenando calles y plazas avanzaba á paso de carga; precediala su estruendo, como acontece con las avenidas: á aquel estruendo se abrian los balcones, los vecinos asustados asomaban la cabeza, y los defensores de las barricadas se ponian sobre las armas. Esto importaba poco; los delanteros decian á los de la barricada:

—Traemos á Chico para fusilarle en la Plazuela de la Cebada.

Y al nombre odiado de Chico las baricadas cedian; nadie se atrevía á comprometerse por tal mala causa. Chicó llegó al fin: le internaron en la calle de Toledo... primero fusilaron al portero: despues se oyeron multitud de tiros; una especie de fuego graneado que duró algunos segundos.

Chico habia dejado de existir.»

CRISTINO MARTOS (1).

(1) «La revolucion de Julio en 1854.»

Notas parisienses

A la vez que el cólera disminuye, el número de escritoras va en aumento; apenas hay en Paris un sólo periódico que no tenga uno ó dos redactores femeninos, y apenas hay editor que no posea su coleccion de autoras. Cuando algunas de estas se lanzan por la escabrosa senda del periodismo alegre y de la literatura picante, dejan atrás á Chavette, á Catulle Mendés y al mismo Armando Silvestre: ejemplo de ello María Colombier, de cuyo *Le Carnet d'une parisienne* ha dicho Aureliano Scholl: —Ese no es un libro; es una carga de coraceros.

Dos de los *chroniqueurs* más asíduos del *Gil Blas* son mujeres; una de ellas, la que firma *Jeanne Thilda* (en la sociedad Matilde Stevens), acaba de reunir en un volúmen veinte de sus más entretenidas historietas, bajo el título de «Les Pechés capiteaux», uno de los éxitos del dia. ¡Matilde Stévens es una de las escritoras más amenas y más distinguidas de la prensa militante.

Mme. Georges de Peyrebrune es otra de las infatigables: su estilo es de una elegancia exquisita y sus escritos tienen una gran profundidad de idea, cualidad que no suele ser la mas comun entre las mujeres que escriben. Las crónicas parisienses que durante un año ha dado á luz en el «Télégraphe» le han conquistado un puesto en el periodismo á que rara vez se llega sino á través de muchos años de estudio, de labor y de constancia. Mme. Georges de Peyrebrune acaba de suspender sus crónicas para dedicarse á la novela, y su primera obra de este género «Une séparation», ha aparecido hace tres dias.

En «Le Gaulois» encúbrese bajo el pseudónimo de «Mitaine de soie», una de las mujeres más conocidas de Paris, que tuvo un brillante periodo de apogeo como mujer hermosa (sin que esto quiera decir que haya dejado de serlo); que fué durante algunos años la que marcaba la moda con su elegancia, que conquistó despues como actriz un gran puesto en el teatro y que más tarde cultivó la pintura con algun éxito. No existe un parisien que con todos estos datos no reconozca enseguida á Alicia Regnault.

Mad. Henri Greéville inunda con sus novelas las revistas literarias: Anaïs Segalas produce incesantemente novelas y versos; la condesa de Apraxin, rusa de nacimiento y esposa de un español (el coronel Rubio) escribe historietas y cuentos, los instantes que le dejan libres la pintura y la escultura; Mad. Delaville y la bella «Camée» completan la lucida falange de valerosas mujeres que han venido á compartir con nosotros los desencantos de la vida literaria y los afanes del periodismo.

«Camée», la ingeniosa cronista de «La Patrie», viene á ser *l'enfant gaté* de toda esta legion, por su juventud y su hermosura ella es el colega predilecto de los escritores que no vestimos faldas: ¿cómo no ha de interesarnos viéndola marchar al fuego en medio de una legion tan aguerrida?

* *

La direccion del teatro de la Opera es hoy en Paris la cuestion de las cuestiones: apenas pasa dia sin que la prensa dedique á este asunto media docena de artículos de fondo: un periódico defiende la candidatura de Mr. Carvalho, actual director de la Opera Cómica; otra la de Mr. Campocasso: otro llega hasta proponer la

de Mr. Garnier, el arquitecto que construyó el teatro, el más monumental de los edificios de nuestra época. En fin; la lucha es reñida: parece que se trata de la provision de una cartera ministerial.

Lo que no se explica es cómo la Opera de Paris, cuya subvencion es crecidísima y cuyas localidades tienen precios tan elevados, salda cada año sus cuentas con un nuevo *déficit*. La causa consiste indudablemente en lo complicada que aquí es la administracion de un teatro y en la importancia excesiva que aquí se dá á los ensayos y á la *mise en scéne*. En Paris crear una ópera viene á ser como botar al agua un navío. Se pasan seis meses desde que la obra está escrita y admitida hasta que comienza á prepararse; luego trascurre toda una temporada ensayando y haciendo decoraciones y trajes, y para cuando la obra aparece ante el público han trascurrido dos años de preparativos, ensayos, cambios, supresiones é incesante lucha. El dia que la nueva ópera navega, el director y los artistas descansan durante otro año para reponerse de las fatigas de tan larga y penosa tarea.

La idea de montar las obras *á la italiana* se va abriendo paso entre las gentes de teatro: en Italia se da ménos importancia á un estreno; no hay gastos de *mise en scéne*, y se ensaya más de prisa; allí hacen los teatros de ópera lo que en España los teatros de declamacion: dan una obra nueva cada quince dias, lo que hace que la produccion artística sea tan considerable.

***

Con el divorcio entre el marqués de Caux y Adelina Patti, pronunciado por los tribunales de Paris se queda la aristocracia con una marquesa de ménos.

Al mismo tiempo que la Patti se retira del matrimonio Mad. Judic se dispone á retirarse del teatro. La obra que el año próximo estrenará en el Palais-Royal, será su obra de despedida.

En su diálogo con un *reporter* sobre las últimas peripecias de su viaje por España Mad. Judic ha dicho:

—Son chocantes los españoles: un dia os cubren de flores, y al dia siguiente os meten en la cárcel.

ERNESTO GARCÍA LADEVESE.

Paris 20 de Noviembre de 1884.

MAHON

La Junta directiva de la sociedad Mahonesa de vapores ha resuelto abrir el pago del dividendo de cinco y medio por ciento, que la última junta general acordó repartir en concepto de beneficios del pasado ejercicio.

—

Prévia la autorizacion del Almirante de la Escuadra, los señores Condestables de la misma y los de las defensas submarinas de este puerto, celebrarán el dia de su escelsa Patrona Santa Bárbara con una funcion religiosa en conmemoracion de los mártires artilleros, y con un brillante baile de confianza que tendrá lugar en el espacioso salon del casino «Consey». A lo último del programa nos suscribimos; pues sentando desde luego que á él se darán cita nuestras bellas paisanas, es un deber ineludible no perder tan feliz oportunidad de admirar la belleza de que las ha dotado la naturaleza.

—

Nuestro particular amigo D. Gregorio Femenias y Aledo ha sido nombrado vocal de la Junta directiva de la Sociedad Mahonesa de Vapores, para ocupar la plaza que quedó vacante por fallecimiento de D. Antonio Mercadal y Ramis.

—

A las siete de la mañana de hoy ha abandonado nuestro puerto el vapor de guerra «Gaditano».

Dicho buque va destinado á Valencia.

—

Esta noche á las nueve se reunirá el Colegio médico-farmacéutico de esta ciudad para tratar de asuntos propios de dicha institucion.

—

Hemos recibido un comunicado de Alayor, contestacion á otro que publicó el «flautin», referente á las bandas de música de dicha villa, que insertaremos en el número de mañana.

—

Las funciones que se verificaron ayer en el teatro principal y en las sociedades recreativas «Circo Industrial», «Recreo» é «Isleño» se vieron muy concurridas, habiendo cabido á las respectivas representaciones una ejecucion bastante regular.

A causa de la hora avanzada en que nos ha sido entregada, nos vemos obligados á dejar para mañana la publicacion de la revista de la preciosa zarzuela «Luz y sombra» que se representó el sábado en el «Consey» y ayer en el «Recreo».

—

Desde la una de la tarde de ayer hasta igual hora de la de hoy han entrado en nuestro Lazareto los siguientes buques:

Bergantin goleta francés «Gustavo Aynes».

Vapor inglés «Muriel».

Bergantin goleta español «Alejo».

Bergantin goleta inglés «Eos».

Polacra goleta española «San Francisco».

Ayer quedaban existentes en nuestro Lazareto 42 buques, 591 tripulantes y 84 pasageros. Entraron 2 buques, con 17 tripulantes y salieron 3 buques, con 32 tripulantes.

—

BOLSA DE MADRID

29 de Noviembre.

4 por 100 Interior perpétuo	59'950
4 por 100 amortizable	76'000
Billetes hipotecarios de Cuba	87'900

BOLSA DE BARCELONA

29 de Noviembre.

4 por 100 Interior	59'800
4 por 100 exterior	59'850
4 por 100 amortizable	75'250
Billetes hipotecarios de Cuba	87'250
Banco Hispano Colonial	41'390
Crédito Mercantil	46'500
Banco de Cataluña	22'000
Acciones ferrocarril Francia	58'870
Id. Norte	113'270
Id. Orense	26'620
Obligaciones Francia	62'890
Id. Orense	48'870

Crónica marítima.

Buques entrados

Dia 29.

De Cette v. francés «Foria», cap. Mr. Mascó, con 27 trip. y efectos.

De Cette berg. francés «Felicité,» cap. Mr. Obél, con 8 trip y lastre.

De Niza gol. francesa «Gustavo», cap. Mr. Lutche, con 6 trip. y lastre.

De Cette v. francés «Mariel», cap. Mr. Mense, con 21 trip. y lastre.

De Cette jav. «San Sebastian», pat. Rafael Pujol, con 6 trip. y lastre.

De Cette laud «Monte Carmelo», pat. Juan Terrasa, con 5 trip. 1 pasajero y lastre.

De Orán v. «Besós», cap. D. Juan B. Franco, con 23 trip. 8 pas. y trigo.

Dia 30

De Cette berg. gol. «Maria Josefa», cap. D. Antonio Nadal, con 8 trip. y lastre.

De Argel berg. gol. «Alejos», cap. D. Ramon Cuesta con 10 trip. y lastre.

De Orán berg. gol. inglés «Eos», cap. Mr. Alimos, con 7 trip. y lastre.

Buques despachados

Dia 1.°

Para la mar vapor de guerra «Gaditano» de 2 cañones, 100 caballos y 56 plazas, al mando del teniente de navío de 1.ª clase D. Luis Pavia.

Para Tarragona vapor «Isla Cristina», cap. D. Eduardo Diaz, con 19 tripulantes y efectos.

Para Valencia vapor «Villareal», cap. D. Enrique Miguel con 17 trip. y efectos.

Para Alicante vapor «Navidad», cap. D. Juan Zaragoza con 22 trip. y efectos.

Para Valencia vapor francés «Constantier», cap. Mr. Legoazion, con 19 trip. y lastre.

Para Palma bal. «San José», cap. D. Salvador Sorá, con 7 trip. lastre.

TELÉGRAMAS PARTICULARES de El Liberal

Madrid 30, 10-05 m.

La «Gaceta» publica un decreto encargando interinamente de la Direccion General de Comunicaciones á don Alberto Bosch, Subsecretario del Ministerio de la Gobernacion.

El Gobierno se ha negado á acceder á las peticiones que enceraba la primera protesta de los catedráticos de la Universidad.

Madrid 1.°, 11-00 m.

Ayer ocurrieron dos defunciones del cólera en Toledo. En el resto de España no ocurre novedad.

Se ha dictado auto de prision contra D. Cándido Nocedal, director del periódico «El Siglo Futuro».

IMP. DE BERNARDO FABREGUES
Nueva, 25.